

## EL SKI REGIONAL Y SUS COMIENZOS

# BODAS DE ORO DEL SKI CLUB TOLOSANO

POR J. M. AZURZA

(DEL S. C. T.)

Resulta sorprendente descubrir que ha sido nuestro país la cuna del primer club de ski de España. Porque lo cierto es que la creencia general adjudica a determinados clubs de Madrid o Barcelona la máxima antigüedad, dentro de nuestra Patria, en la práctica de la especialidad blanca. Sin embargo, es el «Ski Club Tolosano» quien se lleva la palma, pues su fundación parte de 1909 —exactamente del 9 de marzo de dicho año—. Con ello, además de ser el primero de su clase, forma también en las avanzadas de los dedicados a las actividades alpinas, pues, salvo el Club Alpino Español, no creemos exista hoy en día agrupación que date de fecha anterior.

Ciertamente, el ski no nace en Tolosa por generación espontánea. Todo lo contrario. La semilla inicial la trae un grupo de jóvenes noruegos que hacia el año 1904 llega a dicha villa con motivo de la fundación de la fábrica de «O. Mustad». Todavía no hace muchos días que tuve ocasión de ojear un recientísimo recorte de prensa noruega que se ocupaba retrospectivamente de estos pioneros del ski en el Norte de España, comentando humorísticamente el asombro de nuestros aldeanos al verles deslizarse sobre unas tablas en nuestros campos y herbales.

Sin embargo, a pesar del asombro de los indígenas, prontamente el nuevo deporte va creando adeptos hasta el punto de que el año 1907 un representante tolosano asiste a la Asamblea de la Federación Internacional de Ski celebrada en Oslo.

Continúa el rápido auge del ski de tal forma que el año 1909 son ya una treintena de tolosanos los que lo practican, existiendo, por añadidura, una amplia representación femenina. Bien vale la pena de mencionar sus nombres entre los que figuraban los Yrazustza, López Mendizábal, Elósegui, Izaguirre, Ruiz de Arcaute, Vignau, Sesé, Goñi, Urquiolá, Calparsoro, etc., entre ellos, y Mazas, Irazusta, Vignau, etc., entre ellas.

El mismo año 1909 se decide la fundación del «Ski Club Tolosano» a raíz de una excursión que realiza el mencionado grupo a Eaux Bonnes, tomando parte en una competición de salto, y en la que uno de ellos obtiene el segundo puesto con un no despreciable salto de 25 metros. A raíz de este triunfo recibe el Club la felicitación oficial de S. M. Alfonso XIII, a la sazón en viaje por la misma región francesa. El 9 de marzo queda legalmente constituida la asociación bajo la dirección de los señores Yrazusta, Vignau, Elósegui e Izaguirre.

El siguiente año 1910 acude nuevamente el incipiente Club al mismo concurso y obtiene otro gran éxito al conseguir un tercer puesto en las pruebas celebradas.



*Miembros del Ski Club Tolosano, en Huici, con su flamante jersey oficial.*

La victoria se refrenda en 1911, igualmente en Eaux Bonnes, al conseguir nuevamente un segundo puesto, con la cual se obtienen unas clasificaciones hasta la fecha no superadas por ningún equipo español en competiciones internacionales de ski. Baste decir que tomaron parte equipos noruegos, suecos, italianos, franceses y finlandeses, además del del Club Tolosano.

Como colofón a estos triunfos, el mes de marzo de 1911, se celebra en Tolosa, organizado por el «Ski Club», el I Congreso de Asociaciones Pireneístas, bajo la presidencia de don Ramón Yrazusta, presidente del Club local, y con asistencia de delegados de más de 40 asociaciones francesas.

La guerra europea y su postguerra marcan un paréntesis en las actividades del Club que las vuelve a reanudar en 1928 con diversas excursiones y concursos que se continúan durante los años siguientes.

Es en esta década anterior a la guerra civil española cuando la vida y actividades del Club alcanzan su momento culminante. Se multiplican las excursiones a Francia, Suiza y Austria, y se asiste a los cursos de Hans Schneider, máxima figura del ski de la época. Por otra parte, se organizan numerosas pruebas, tales como la «Travesía de Aralar», «Tobazo Standard», entre las más conocidas. El período culmina con la celebración de las bodas de plata del Club el año 1936, para celebrar las cuales el Club funda y construye el «Hotel Candanchú», que se inaugura en la primavera de dicho año, corriéndose en dicho paraje los campeonatos vascos y el segundo «Tobazo Standard», con nutrida representación extranjera.

## PYRENAICA

Otra guerra y otro nuevo compás de espera para el Club.

Nuevamente se inician las excursiones y actividades aunque en menor escala, pues no en vano la recién pasada contienda ha dejado sus profundas heridas. Una de sus secuelas es la venta del «Hotel Candanchú», orgullo máximo del Club, que ve perder así su máspreciado patrimonio.

Sin embargo, en mayor o menor escala, las organizaciones continúan. El escenario es muy sencillo. La vecina sierra de Aralar sabe de las marchas y expediciones tolosanas y también ¡cómo no! de sus golpes y caídas. Los autobuses dominicales a Lecumberri y, más trade, al abrirse la carretera forestal, a la Casa del Guarda, se hacen cosa normal.

Aun así, siempre hay algo en qué pensar. ¡Si se pudiera llegar hasta la Casa del Guarda, qué posibilidades no habría! Los preparativos se multiplican y por fin, el 16 de enero de 1957, el Club, con un quitanieves que en otro tiempo le sirvió para abrir la carretera de Candanchú, limpia la de la Casa Forestal eliminando de un golpe innumerables molestias e incomodidades a los deportistas.

Y he aquí que se llega a la gran etapa de las bodas de oro. Muchos han sido los proyectos incluidos en el programa a celebrar. Unos han tenido lugar, otros no. De esto último se ha encargado el cálido invierno que acaba de pasar, que ha eliminado de un golpe todas las pruebas y competiciones. Sin embargo, el próximo año 1960 se hará lo que no se ha podido hacer en éste y, Dios mediante, el Club continuará su marcha hacia los cien años dejando tras de sí un brillante historial.

*Se abre al tráfico la carretera forestal de Baraibar a la Casa del Guarda de Aralar.*

